

sobre teoría de la literatura. Su aliento debería llegar a otros nombres que, si los cauces editoriales se lo permiten, podrían llevar a cabo una reedición, convenientemente revisada, de algunos de sus textos y trabajos de investigación con el fin de favorecer la accesibilidad de los mismos ya que algunos de ellos están condenados al silencio crítico debido a su difícil consulta por haber aparecido en publicaciones de escasa difusión o deficiente presencia. Además, el paso de los años permite pulir en los originales tantas astillas involuntarias cuantas la madurez intelectual permita contemplar.

Jaime OLMEDO RAMOS

MAYORAL, José Antonio: *Figuras retóricas* (Madrid: Síntesis, 1994), 317 pp.

José Antonio Mayoral y Ramírez es profesor titular de Teoría de la Literatura en la Universidad Complutense de Madrid, autor de numerosos estudios sobre el lenguaje, como *Pragmática de la comunicación literaria* (1987), o *Estética de la recepción* (1987). En esta ocasión nos ofrece un manual enormemente práctico, clarificador y recomendable por presentar de una manera sencilla y organizada todas las figuras retóricas, siguiendo como marco de clasificación el modelo diseñado en sucesivos trabajos por H. F. Plett, aunque sin dejar de tener en cuenta los estudios ya clásicos de Lausberg (1960), Spang (1979), Garavelli (1988) o Albadalejo (1989) entre otros.

En definitiva, se trata de un volumen exhaustivamente informado que supone un replanteamiento globalizador del complejo campo de estudio de la retórica. Entre sus virtudes cuenta, además, con la de una admirable claridad expositiva, que hace al libro accesible tanto a los lectores no iniciados en este campo, como útil e indispensable asimismo para especialistas en su estudio, que pueden encontrar en él puntos de vista novedosos, así como numerosos ejemplos entresacados de los textos del siglo XVI y XVII.

El corpus del libro se organiza en torno a dos conceptos básicos de la Elocución o «Elocutio»: por un lado las cualidades o «virtudes» que se refieren a la pureza o corrección idiomática y por otro lado los correspondientes «vicios» o incorrecciones de todo tipo; los tales «vicios» pueden llegar a ser tolerados por gracia de una particular Licencia, en cuyo caso dejarán de considerarse como «barbarismos» para formar una nueva categoría, la de los «Metaplasmos» y «Figuras». Así se explicarán a lo largo de esta obra figuras pertenecientes a todos los campos lingüísticos, como los «metafonemas» (o «licencias») siguientes: prótesis, epéntesis, o paragoges... o también «isofonemas» (o «equivalencias») como: similitudencias, aliteraciones, rimas, anagramas o acrósticos. Todos ellos fenómenos de naturaleza fonológica que aportamos como ejemplificación del extenso abanico de figuras que se estudian en este libro, que irá desglosando en sus distintos capítulos fenómenos pertenecientes no sólo al campo fonológico, sino también figuras morfológicas (como la anadiplosis o la anáfora), sintácticas (como el pleonasma o la elipsis), textuales (como la digresión o la alegoría), semánticas (por sinonimia o por antonimia) y pragmáticas (como la prosopopeya, la optación o la interrogación).

Por lo que podemos afirmar que este manual presenta un corpus de figuras retóricas exhaustivo y correctamente explicado y ejemplificado; aunque desde luego sería útil, como reconoce el propio autor, completarlo en un futuro con citas literarias tomadas de la época contemporánea que podríán ampliar el panorama; y solamente por incluir alguna sugerencia vamos a permitirnos apuntar la conveniencia de añadir una breve conclusión, si bien el carácter analítico del trabajo no la favorece, ya que Mayoral termina el libro de una manera tajante y cargada de fino humor: «Y con la *licencia* del lector, se dará por concluido el presente capítulo».

Pero para terminar también nosotros esta reseña queremos insistir en las magníficas cualidades de este elaborado estudio, recordando que la definición que J. M. Mayoral lleva a cabo del concepto de «Figura», dentro de la doctrina de las cualidades de la Elocución, como un elemento vinculado a la práctica de la «incorrección» o de la «infracción» de las reglas generales tolerada por una determinada Licencia, es realmente una de las exposiciones más claras y adecuadas que se pueden encontrar a lo largo de toda la tradición de los estudios retóricos.

Pilar GARCÍA CARCEDO

BOCCACCIO, Giovanni: *Decamerón*. Edición de María Hernández Esteban (Madrid: Cátedra, 1994), 1.179 pp.

Estamos ante una seria y minuciosa labor llevada a cabo por la profesora María Hernández Esteban en su edición y traducción a nuestra lengua de la gran obra de Boccaccio, el *Decamerón*. Se trata de una edición con destino universitario, cuya finalidad la autora ha tenido muy presente a la hora de elaborar una introducción de cien páginas que nos lleva a sumergirnos en el mundo en el que Boccaccio escribió su obra, además de ofrecernos una clara lectura para poder interpretar y valorar mejor la gran aportación que ésta supuso dentro de la literatura.

En esta documentada introducción la profesora Hernández hace un repaso por el itinerario creador del escritor, desde su *Caccia di Diana* al *Ninfaie Fiesolano*, en el que podemos distinguir dos objetivos básicos: en primer lugar trazar las líneas de interés del autor por los distintos géneros y por las distintas fórmulas narrativas, con una preocupación muy especial por los problemas de la estructura de sus obras, por el problema del punto de vista desde el que narra el escritor, por establecer vínculos directos con el receptor para interesarle e involucrarle en lo narrado, como aprendizaje que le encamine al *Decamerón* y a la gran perfección de su estructura. En segundo lugar la autora consigue sentar las bases del muy diverso panorama narrativo que Boccaccio va inaugurando con estas obras y que darán lugar a formas y géneros que luego se van a cultivar en el Renacimiento italiano y también español (en lo que éste sigue al Renacimiento italiano). Boccaccio en el ámbito de la narrativa puso los fundamentos para la novela pastoril italiana y española (la enorme deuda de Sannazaro con el *Ninfaie d'Ameto* o *Commedia delle ninfe fiorentine*),